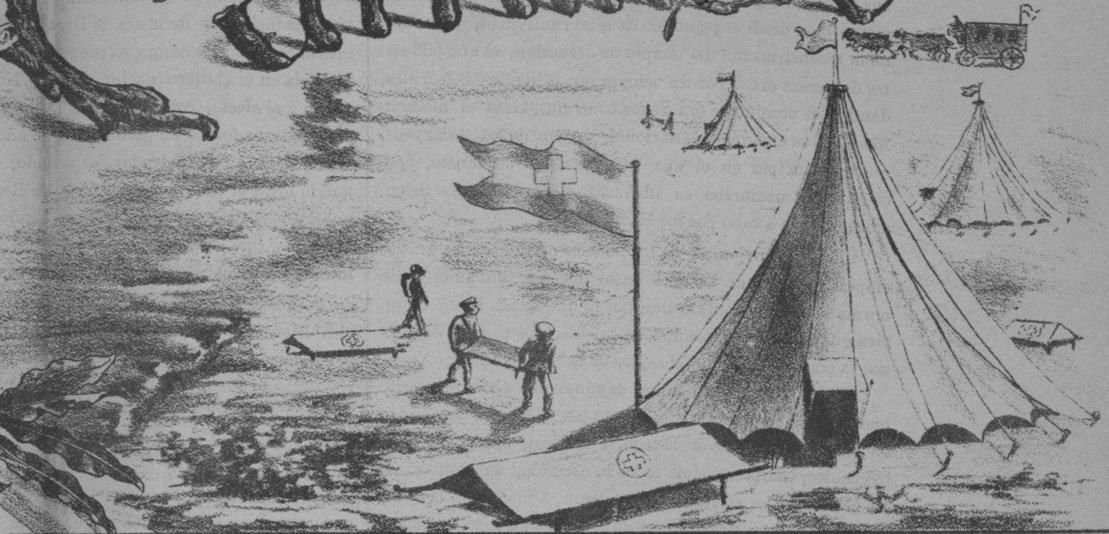


El Camillero



Año I

Sábado 30 de Diciembre de 1899

Núm. 5.º

NUESTRO GRABADO

D. JOSÉ XIMÉNEZ SORRIBAS

Aprovechando la ausencia de nuestro insigne director, D. José Ximénez Sorribas, por propia iniciativa nuestra, publicamos su retrato.

La Redacción de EL CAMILLERO, por su cuenta, va á ocuparse del Sr. Ximénez, haciendo justicia al hombre honrado, que sobrepone sus intereses particulares á los intereses generales de las doctrinas que informa la Constitución de la Cruz Roja.

El Sr. Ximénez Sorribas, fundador, propietario y director de EL CAMILLERO, es un noble patricio, que hace del hogar un templo, de la amistad una religión. A su generosa iniciativa y á sus desinteresados esfuerzos se debe hoy esta publicación periódica, que viene al estadio de la Prensa á interpretar los humanitarios principios que sirven de base al Estatuto de la Cruz Roja.

El Sr. Ximénez es un hombre sencillo, amante entusiasta de las ciencias y de las artes, de la agricultura y de la industria, y de todos aquellos conocimientos que en los diferentes ramos del saber humano puedan contribuir á enaltecer la personalidad humana para poder mejor cumplir su misión en el mundo.

El Sr. Ximénez, sobradamente modesto, con ideas propias, propagador de toda acción noble, predica con el ejemplo y en donde tiene su mano, mana un raudal de beneficios ó de acciones que merecen que se esculpan con letras de oro.

El Sr. Ximénez es un hombre emprendedor, odia la ociosidad que acerca al hombre al delito; ama al trabajo por que conduce al hombre á la virtud. Tiene el Sr. Ximénez un conocimiento profundo de la realidad de la vida, y en más de una ocasión ha penetrado hasta el fondo de la conciencia humana, y allí á aprendido amar á los pobres, y á enjugar las lágrimas que el infortunio arranca á los doloridos ojos.

En muchas ocasiones el Sr. Ximénez ha emprendido empresas industriales sin cui-

darse de sí mismo y sin pensar en los beneficios que pudieran reportarle particularmente, y sólo se ha fijado, en que, aquella nueva labor, daba trabajo á muchos obreros, daba pan á muchas familias; sabe el Sr. Ximénez olvidarse á sí mismo para cuidarse de los demás. El que coloca así tan altamente su pensamiento merece los aplausos de los hombres de buena voluntad y las bendiciones de la Historia.

La redacción de EL CAMILLERO lanza este juicio, escribe el concepto que le merece el Sr. D. José Ximénez Sorribas, porque así cumple con un deber de conciencia y sabe que no tendrá por qué arrepentirse.

EL SIGLO VEINTE

Apenas se comprende haya sido materia de discusión el averiguar si el año que pronto debe dar principio será el último del siglo diez y nueve ó el primero del siglo veinte. Vamos á intervenir en la contienda, pero bueno será antes, á manera de premisa, discurrir un poco acerca de los sistemas empleados, ya antes, ya después de Jesucristo, para medir el tiempo los que en su mayoría llevan el nombre de era.

Entre los pueblos orientales, incluyendo á los griegos, se acostumbraba á contar los años, ha tomando por base los reinados de sus respectivos imperantes, ya los de los sacerdotes y magistrados que se sucedían á intervalos fijos y regulares, ó bien de la celebración de las fiestas ó juegos públicos, que tenían lugar en épocas determinadas.

La lista de los reyes egipcios entraban como elemento principal en la cronología del Imperio de los Faraones; entre los atávicos se nombraban anualmente magistrados llamados *limmu*, que daban su nombre, como los arcontes de Atenas y los cónsules de Roma, al año, durante el cual desempeñaban las funciones de su elevado cargo, y en recientes excavaciones se han encontrado tabletas, en las que, en escritura cuneiforme, se hacía constar la lista de estos *limmu*, desde el año 909 al 617, antes de Jesucristo.



Los judíos, gracias al ciclo de sus *sabatos*, y á los jubileo, que en épocas determinadas se celebraban, podían pasarse sin era propiamente dicha; pero á veces se echa de ver en el antiguo testamento, que se cuentan los años tomando como partida la realización de algún acontecimiento notable, grabado por su importancia de una manera indeleble en la imaginación popular; por ejemplo, la salida de Egipto acaecida, según los cálculos más recientes del 1483 al 1648, antes de nuestra era—también contaban los israelitas conformándose con el uso de otros pueblos, siguiendo los años del reinado de sus reyes.—Después de la cautividad de Babilonia, lo hicieron bien desde el principio de esta cautividad, bien desde la reconstrucción del templo de Jerusalén, el año 508 antes de nuestra era.—Por fin adoptaron la de los Seleucidas, dándole el nombre de *era de los contratos*, hasta el momento en que se crearon una nacional, la era de los Asmoneos, que da principio en el año 143 antes de Jesucristo, época que conmemoraba su liberación del yugo de los Seleucidas, llevada á cabo por los Macabeos.

Siguiendo el ejemplo de los pueblos orientales, los griegos empezaron á contar los años de su historia, tomando como norma las generaciones reales, por lo que tenían la era *cecropica* que arracaba del tiempo en que Cecrops penetró en Grecia; la era de Cadmo en Tebas, las de las Heráclidas en Argos.

Estas maneras particulares de contar los años, necesariamente tuvo que modificarse cuando las relaciones de Ciudad á Ciudad y de Estado á Estado se hicieron más íntimas y frecuentes, comprendiendo todos la necesidad de adoptar una era general, y en efecto, así lo hicieron, fijándose en la de las olimpiadas, cuyo renombre se hizo célebre en todo el mundo griego, á causa de la popularidad de los juegos celebrados en la Ciudad de Olimpia, á los que tenían derecho de concurrir todos los pueblos de raza helénica. Se celebraban cada cuatro años, resultando que cada olimpiada comprendía este espacio de tiempo, empezándose á contar el primer año de la primera el 1.º de Julio, 776 antes de Jesucristo, en que vencedor Corebo, obtuvo el honor hasta entonces inusitado de que se le elevase una estatua. Su empleo estuvo en uso, hasta el siglo cuarto de nuestra era, atribuyéndose á Teodosio el edicto en que prohibió contar los años de esta manera.

En cuanto á los romanos, puede decirse que tenían dos eras, una oficial, que reconocía como base los fastos consulares, que dieron principio 509 años antes de Jesucristo, y 244 de la fundación de Roma según los mármoles del Capitolio; y la introducida y usada por los historiadores, que alcanzó un crédito extraordinario, que daba principio en la fundación de Roma bajo esta fórmula *ab Urbe condita*, no obstante no hallarse de acuerdo los autores acerca del año en que este acontecimiento tuvo lugar, pues según Varon, á quien siguen Dion-Casio, Plinio el mayor, Veleyo Patérculo, Lactancio y otros varios, se verificó el 21 de Abril de 753 antes de Jesucristo, y según Dionisio de Alicarcaseo y Tito Livio, adoptando la opinión de Catón, la fijan en el 752.

Para evitar el ser difusos, pasaremos por alto las múltiples eras indianas, la de Nabonasar, fundador del reino de Babilonia, empleada en los más antiguos documentos de la Iglesia griega, la de los Tolomeos y tantas otras, fijando nuestra atención en la hispanica por tocarnos tan de cerca, y en la cristiana, por ser hoy la generalmente aceptada en todo el mundo civilizado.

Según los fastos adheridos al cronicón de Idacio, asesinado César en el Senado, y apoderado del gobierno Octaviano Augusto, comienza el Imperio, *ab hinc Imperatores*; y dos años después, da principio la era hispanica, siendo cónsules Pulcro y Flaco. Trascorridos treinta y nueve años, y desempeñando tan elevado cargo Lucio y Paulo, pone el nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, que corresponde al 46 del período Juliano, precediendo por tanto 38 años la era hispanica á la vulgar que habrá que restar de ésta cuando se quiera convertir las fechas antiguas en modernas, pues habiendo sido su uso general en la península española, en la Francia gótica y en Africa, duró en Castilla hasta que la abolieron las Cortes de Segovia en 1383, reinando D. Juan I, lo que ya antes había tenido lugar en Cataluña en 1180, en Aragón en 1350 y en Valencia 1358, cuyo ejemplo siguió Portugal en 1415, de la palabra *era* la hacen derivar los autores, *ab ære collecto*, (*dinero recogido*), ó sea el tributo impuesto á los españoles el año en que Augusto, sometidos los indomables Cántabros obtuvo la completa pacificación de la Península, siendo tan enorme la cantidad que amontonó su general Domicio Calvino, que no solo dió lo bastante para sufragar los gastos del triunfo, sino que aún sobró lo suficiente para atender á otras necesidades del Imperio.

La era cristina, de gracia del Señor de la Encarnación, vulgar, *trabeatronicis* (*á die quo Christus trabeam carnis sudatos est*), no dió principio hasta el siglo VI en que vivió su

autor Dionisio *el exiguo*, por lo que también recibió el nombre de *dionisiana*. Fué este un monje de origen excita, si bien pasó la mayor parte de su vida en Roma, y habiéndose dado él mismo el sobrenombre de *exiguo* (pequeño), no porque lo fuese de cuerpo, según han dicho varios escritores, sino por humildad, siguiendo la costumbre de su época. Al conocimiento de la lengua griega y del derecho canónico, al que dió gran impulso, formando la colección que lleva su nombre, únese el ser muy versado en las matemáticas y en la cronología, por lo que, no pareciéndole natural que los cristianos, según era entonces costumbre, contaran los años, deduciéndose de la era de Diocleciano que había sido su más encarnizado enemigo, se propuso introducir otra nueva fundada en el glorioso nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo; y al efecto, completando el ciclo pascual de Victorio de Aquitania formó un período de 522 años, inaugurado por la Encarnación del Salvador del mundo, que supuso había tenido lugar el 753 de la fundación de Roma, ciclo que fué publicado por el emperador Justino el año 527, último de su reinado, y que poco á poco se fué extendiendo por todo el mundo, que de él se sirve todavía.

Pero Dionisio *el exiguo*, á pesar de su competencia indisputable en la ciencia cronológica, se equivocó al fijar la fecha del nacimiento de nuestro divino Redentor, estando hoy comprobado que tan glorioso acontecimiento acaeció tres, cuatro y aún más probablemente cinco años antes de lo que aquél suponía. Así lo intenta probar el P. San Clemente, religioso camaldulense, en su obra *De vulgaris ærae emendatione*, impresa en Roma en 1793, señalando el año 747 de la fundación como el único al que pueda fijarse tan glorioso acontecimiento, puesto que en él reinaba aún Herodes, que murió el año 750, según consta de las monedas de Herodes Antipa. Ponce Saturnino era Propretor de la Siria, en cuyo cargo no cesó hasta el 748, en que le sucedió Vano, y el mundo, hasta entonces, no gozó de completa paz, hechos todos que sólo concurren en el mencionado año de 749. Esta opinión, en poderosas razones apoyada, agradó tanto á Pio VI, Pontífice que á la sazón gobernaba la Iglesia, que se creyó por los doctos estaba decidido á corregir la era vulgar bajo el nombre de *Era Cristiano Pia*. Pero la perturbación que est. cambio hubiese originado, le hizo, sin duda, desistir muy cuerdamente de su propósito, si es que verdaderamente lo tuvo.

El error de más ó menos tiempo en que pudo incurrir Dionisio *el exiguo* al calcular el año en que nació Jesucristo, no impide el que señalara un punto fijo, sirviendo de partida para empezar á contar, viniendo á constituir la suma de ciento lo que se llama un *siglo*, voz derivada de la latina *seculum*, cuya etimología es muy incierta. Los romanos, pues, desde tiempo muy remoto conocieron esta división del tiempo, celebrando su conclusión con grandes fiestas, que duraban tres días y tres noches, lo que se verificó por vez primera el año 245 de la fundación de Roma; y por último, el 506 de nuestra era, en siendo emperador Honorio, y sabido es que con este motivo compuso Horacio por encargo de Augusto su célebre *carmen sæculare*.

Ahora bien, siendo el siglo la suma de cien años, no se comprende haya quien dude que se empiece á contar por el primero, y que el último sea el 1000 el que lo termine, pero esta cuestión, que se suscitó hace algún tiempo, se ha renovado de nuevo al saberse que el emperador de Alemania ha decretado porque sí, que el año 1890, al que saludaremos bien pronto si Dios no dispone otra cosa, sea el primero del siglo veinte y no el último del diez y nueve—preparando grandes fiestas con este motivo,—y sus súbditos como es natural, siguiendo el ejemplo de su dueño y señor, se han propuesto seguir á ciegas sus huellas, véase si no lo que con fecha 28 del corriente, telegrafía desde Paris la *Agencia Fabra*.

«A despecho de cuanto se ha escrito en contra para demostrar de una manera palmaria que el siglo actual no terminará hasta el fin de 1900, los alemanes se empeñan en considerar el 31 del corriente como el último de la actual centuria.

Las autoridades de varias poblaciones de Alemania han dispuesto que se celebre con regocijos públicos la noche del 31 al 1.º de Enero próximos, en señal de despedida del siglo XIX y de feliz augurio para el XX.

El gobernador militar de Metz ha mandado que á las doce de la noche los fuertes de la plaza hagan salvas de artillería en cumplimiento de órdenes superiores.»

Nótase ahora el contraste que forma con tan extraña resolución la conducta seguida con igual motivo por la Santa Sede, que dispone se celebre un jubileo plenísimo, y funciones extraordinarias en todas las Iglesias del Orbe católico puesto que «á la media noche del último día del mes de Di-

ciembre del año que viene terminará el siglo presente y empezará el nuevo».

El emperador Guillermo ha creído que como dispone de los hombres, puede disponer de los números, pero éstos se encargarán de demostrarle lo contrario, y los meses, los días las horas y hasta los últimos instantes del año de gracia de 1899, al pasar ante su autoritaria persona le dirán con frase que no admite réplica pertenecemos íntegramente al siglo XIX.

GERARDO MULLÉ DE LA CERDA.

LA CRUZ ROJA EN ACCIÓN

Ocupaciones de la sección ejecutiva de la Cruz Roja española.—La capa de las ambulancias.—La Cruz Roja en La Caridad.—Por los prisioneros de Filipinas.—Banquete á los niños.—Una contestación.

En breve se reunirá dicha Comisión para acordar si se ha de gratificar ó no en los actuales días de Navidad á los empleados de sus oficinas.

Medida es esta que en caso de que se acuerde lo de la gratificación, la creemos muy justa, más entendemos que no á todos debe hacerse extensiva, pues solo debe alcanzar al honrado trabajador que está las horas reglamentarias cumpliendo su obligación: no á los altos empleados, que no sabemos si cobran; pero que no deben cobrar. Este punto nos encargaremos de esclarecerlo, publicando en nuestras columnas el resultado de nuestras gestiones, por que opinamos que sería más justo proveer de los materiales necesarios para el socorro de los pobres á las Comisiones de la Cruz Roja de provincias que de ellos carecen (*entre ellas la de Tarazona*) (Zaragoza) que atender á otros fines muy menos caritativos.

**

Hemos tenido el gusto de ver la capa adoptada para los camilleros y oficiales de las ambulancias de la Cruz Roja, la cual resulta muy cómoda y bonita.

De color gris, forrada de encarnado y muy semejante en su forma á la usada por la oficialidad de infantería, de la que se diferencia, en llevar el cuello alto de terciopelo encarnado. Y siendo como es la dicha capa una prenda que, á más de resultar distinguida, reserva muy bien á quien la lleva de los rigores del frío, no deja de ser esta adopción un acto caritativo, del cual se puede decir lo que dijo un aragonés:

«San Martín, siendo fancez,
partió la capa con Cristo,
pues ¿por qué no hemos de hacer
lo mismo que el Santo hizo?»

La capa es una prenda propiamente española; parece que bajo sus pliegues se siente palpar todo el genio de nuestros grandes hombres, que sentimos el pincel de Murillo dando forma y color á sus vírgenes ideales, las sonoras rimas de Calderón de la Barca, haciendo palpar á tantas generaciones, el hormigueo del valor en nuestro pecho y el recuerdo de la espada invencible del Cid.

La capa llena nuestra mente de recuerdos sagrados, que forman la historia inmortal del pueblo que nos vió nacer.

**

Con este epigrafe publica el *Mercantil de Aragón*, el suelto que á continuación copiamos:

«Nosotros, que no creemos en la teoría de los hombres indispensables, tenemos que lamentarnos de que el ilustrado médico y querido amigo nuestro D. Manuel Olivar, de acuerdo con el presidente de la Comisión provincial de la Cruz Roja, deje de llevar su actividad á la Asociación de «La Caridad», á la cual ha sido tan útil que no pecaremos de exagerados si aseguramos que á él se debe el vencimiento de la penuria porque atravesó dicha Asociación.

El carácter independiente y enérgico de nuestro amigo, para quien las imposiciones han sido letra muerta, le ha permitido luchar con cuantas contrariedades se le han presentado, y gracias á él y á la Cruz Roja, de la que forman parte D. Juan Rodríguez, D. Pedro Jordán, D. Amado García, D. Eduardo Romeo y D. Raimundo García Quintero, pudo organizarse con escasísimos elementos una tómbola que produjo cerca de 12.000 pesetas, con las cuales se pudo pagar á la Tienda económica lo mucho que se le debía.

Y para que nuestros lectores tengan noticia de los relevantes servicios desempeñados por dichos señores, debemos hacer constar que mientras muchos individuos del consejo de «La Caridad» no parecieran por la rifa, á la terminación de ésta, y para evitar pérdidas por moneda falsa, fueron tan deferentes los representantes de la Cruz Roja que entregaron al alcalde un cheque del Banco de España.

Después de dicho esto nos conviene expresar que ninguno de éstos señores ha merecido ser nombrado socio honorario de una institución que sino ha muerto ha sido por ellos.

**

Hacia cerca de un año que Olivar buscaba ocasión propia para realizar una retirada honrosa, porque como antes decimos, su carácter independiente no se avenía á monopolios y disposiciones por alguien tomadas á espaldas de sus compañeros, y hoy que ya está establecida una escuela, en cuyos comienzos se admitía á los niños quizá con enfermedades y sin el debido aseo por no haberse solicitado su concurso médico, aplaudimos la decisión de nuestro estimado amigo, el cual con resignación cristiana ha sufrido los efectos de soporíferos discursos, y las contingencias de genialidades de personas indoctas, que cual soberbios grajos han confundido la santidad en hacer bien al prójimo con las vanidades de los enfatuados.

**

El activo delegado de la Cruz Roja en Barcelona ha hecho circular profusamente la bien escrita alocución que sigue:

«BARCELONESES:

Se anuncia la próxima llegada á la madre Patria de 4.000 hermanos nuestros exprisioneros de los tagalos.

Grande es la alegría que tal noticia proporciona á cuantos sienten latir en su pecho el fuego sacro de patriotismo; pero tristeza y compasión causa el pensar el deplorable estado en que regresan, y por lo tanto, son necesarios todos los esfuerzos para devolverles al seno de sus familias, debidamente atendidos.

De nuevo la Cruz Roja se preocupa de esta desgracia, y con entusiasmo ha resuelto reanudar sus trabajos en pro de esos infelices.

Para ello tiene esta benéfica Asociación la completa seguridad de que sus compatriotas todos, ricos y pobres, cada uno en su esfera, sabrán cumplir con su deber, ofreciendo su óbolo destinado á demostrar el cariño y simpatía que nos merecen esas víctimas de nuestras guerras coloniales.

Barceloneses: ¡Una limosna! y Dios y los pobres os bendecirán.

Barcelona 19 de Diciembre 1899.—El delegado especial, José Ferrer Vidal y Soler.»

Nos consta que la Asamblea Suprema ha enviado á Barcelona varias cajas de vinos generosos, un donativo de mil pesetas en metálico y perdonado á la Comisión provincial todos sus atrasos que importan varios centenares de pesetas, á fin de que las aplique á tan urgente necesidad cediendo además con el mismo objeto cuantos derechos reglamentarios la corresponden.

**

Nos escriben de Zaragoza los siguientes detalles sobre la comida dada á los niños pobres, cuya noticia dimos en nuestro número anterior:

«Los locales donde están instaladas las escuelas asilo de La Caridad se vieron el 25 concurridísimos.

Numeroso público presenció la comida con que la Cruz Roja obsequió á los asilados.

Fué aquella abundante y excelentemente servida. Fornos se esmeró porque respondiera al nombre de su cocina.

Presentó platos muy sabrosos y sirvió la mesa á los alumnos con lujo y esplendidez. Se les dió vino de Rioja y variadísimos postres.

La música del regimiento de Gerona amenizó el acto ejecutando los números más escogidos de su repertorio.

Los socios de la Cruz Roja, ayudados por los camilleros, auxiliaron en sus faenas de servicio á las hermanas de San Vicente de Paul.

En el comedor vimos, entre otros, á nuestros distinguidos amigos Sres. Villarroya, Rodríguez, Ballarín y Romeo, todos ellos solícitos y cariñosos con los pequeños comensales, que se mostraban muy satisfechos del banquete.

Asistieron también los señores Cantil, Bel, Rivera y otros individuos del Consejo de La Caridad, que expresaron á la Cruz Roja su agradecimiento por el obsequio dispensado y por la rápida y perfecta organización del mismo.

A última hora llegó una comisión del Ayuntamiento compuesta de los Sres. Laguna y Arroyo, que recorrió los comedores elogiando la disposición y orden que reina en la casa de La Caridad.

Del alcalde y demás concurrentes á la solemnidad, escucharon las hermanas que están al frente de la institución elogios que ofenderían su modestia si los repitiéramos en estas columnas.

El Sr. Laguna conversó con los señores socios de la Cruz Roja, á quienes felicito por su iniciativa.

A las muchas enhorabuenas recibidas, una la benéfica asociación la nuestra, tan afectuosa como sincera por la fiesta del 25.

**

Esta tarde se exhibirá en dicha escuela de La Caridad el Belén de que nos ocupamos días atrás.

Es de gran efecto y está muy bien decorado.

La Electro Peral ha colocado dos focos incandescentes en el local donde se halla instalado.

Algunos industriales que visitaron ayer las escuelas ofrecieron figuras para el Belén y hoy pasarán á recogerlas, empezando por el popular bazar de Felipe Sanz, Mariano Gracia y Manolo Lacruz, que están visitando estos días más tiendas que un recaudador de contribuciones en Barcelona.»

**

Nuestro distinguido y querido amigo D. Juan Pedro Criado y Domínguez, secretario general de la Asamblea de la Cruz Roja Española, en contestación á un artículo del número anterior, referente á la formación de una ambulancia para la guerra del Transvaal, nos comunica las siguientes líneas:

Hemos tenido ocasión de leer la elocuente circular que el comité Internacional de la Cruz Roja establecido en Ginebra dirige, según costumbre inveterada, á todas las asociaciones admitidas en la gran Confederación, excitándolas á que contribuyan con sus donativos al alivio de las desgracias producidas por la guerra anglo-boer, y demostrando práctica y eficazmente la solidaridad moral que une á todas las sociedades de la Cruz Roja y el espíritu de cristiana caridad que los anima.

En honra de España debe decirse que la Asamblea Suprema, anticipándose á tan respetable indicación, y á pesar de hallarse todavía empeñada en los trabajos y dispendios que la ocasionaría la tardía repatriación civil, hubo de remitir hace más de un mes la suma de mil quinientas pesetas á la Cruz Roja inglesa, y cantidad igual á la de los Países Bajos, habiendo recibido, tanto de Lord Wantojó como del barón de Hardenbrock de Beyambach expresivas cartas de reconocimiento, en las que se elogia la generosa presteza demostrada por nuestro benéfico instituto.

El envío de una ambulancia al Transvaal es proyecto irrealizable, pues aparte de lo dispendioso, resultaría inútil, cuando tantos elementos sanitarios se han reunido en el teatro de la guerra, y no sería tampoco rápida empresa la de obtener los necesarios, previa autorización de los Gobiernos beligerantes y de las Cruces Rojas respectivas, pues éstas no pueden entrometerse sin más ni más en territorio ajeno.

PARA LOS NIÑOS POBRES

Quando todos los padres acuden á la calle Mayor con sus pequeños para satisfacer sus caprichos y llenarlos de juguetes y dulces, es el día en que vino al mundo el Niño Dios. ¡Cuánta alegría reina en todas las ciudades, pueblos y aldeas en ese día! ¿Y los pobres, quién se acuerda de ellos? ¿Quién de aquellos niñitos mal vestidos y necesitados que desean ju-

guetes también, porque son niños; pero que ni la más mínima esperanza tiene de poseerlos? ¿Quién? La noticia que leímos en *La Correspondencia de España* del día 23 del actual dice así:

«S. A. LA INFANTA ISABEL

Esta tarde á las cuatro descendió de un coche en la calle Mayor, frente á la calle de Ciudad Roprigo, la Infanta Isabel acompañada de la marquesa de Nájera.

Visitó la plaza Mayor y la de Santa Cruz, adquiriendo gran cantidad de juguetes y comestibles propios de éstos días, que llenaron por completo el coche que las había conducido.

Quando se enteraron los vendedores de que estaba allí su alteza, todos á porfía le presentaban sus mercancías, no por mero espíritu de lucro, sino que muchas de ellas le han sido regaladas; quién ofrecía un nacimiento, quién limones, otras vendedoras una lombarda, castañas, frutas, etc., todo ello en medio de continuos vivas á la infanta, á quien seguía una apiñada multitud que no dejaba dar un paso á la augusta señora.

Por fin á las cinco de la tarde pudo ganar el coche su alteza, que se dirigió á Palacio para repartir á los pobres el fruto de aquella visita.»

Como se ve por la anterior noticia, existen señoras de alta alcurnia y de sentimientos más alevados aún, que se constituyen en Navidad y en otros días del año en cariñosas madres de los niños pobres.

UN BRINDIS

Por la originalidad y buen sentido que encierra el brindis pronunciado por el alumno del Colegio de Huérfanos de la Infantería de Toledo, D. Ricardo Pérez Vaqueró, en la fiesta ofrecida á éstos por los caballeros alumnos del arma el 8 de Diciembre actual, copiámosle íntegro:

«En nombre de todos mis compañeros os saludo, entrañables camaradas.

Os acordasteis de estos pobres huérfanos de la bizarra infantería, cuyo glorioso uniforme lleváis con tanta dignidad, para honrarnos con este preciado obsequio, y es ocioso, inútil, imposible rebuscar palabras con qué expresaros el gozo y gratitud á la vez, sentidos en nuestros corazones.

Nunca estuvieron más enlazadas, mejor fraternizadas y más estrechamente confundidas, esta doble representación: la de los alumnos de la academia y la de los desgraciados huérfanos de la infantería.

¡Por la sagrada memoria de nuestros padres, por la bizzaría de las armas españolas, por la gloria de la Inmaculada Concepción, os juramos no olvidar nunca ¡nunca! este día, en que vosotros, dando pruebas de generosa delicadeza, cediendo á impulsos de nobles entusiasmos, quisisteis compartir con nosotros la celebración de este banquete, en honor de la excelsa patrona del arma!

¡Gracias, hermanos del corazón...! ¡Que luzcais pronto en el antebrazo las estrellas de oficial! ¡Que ascendáis rápidamente en vuestra carrera y lleguéis á ocupar las altas jerarquías del Ejército! ¡Que os ofrezca la fortuna motivos para mostrar palpablemente el legendario valor de la infantería! ¡Que inundeis el espacio con la brillantez de vuestras glorias, si la ocasión se os brinda, y desvanecáis las oscuras nubes, formadas al impulso de pasados errores, en el purísimo cielo de la Patria...!

¡Hermanos del alma: con la copa sostenida por la temblorosa mano á causa de la alegría y la emoción que siento, brindo por vuestras futuras abnegaciones, por vuestros futuros heroísmos!

¡Pundonorosos jefes y oficiales, sabios y queridísimos profesores: brindo por todos! ¡De la enseñanza y la educación inculcadas por vosotros en nuestras juveniles cabezas, tomaremos lecciones de ciencia y amor patrio, con que habremos de elevar hasta el Trono de Dios el nombre de España!

Brindo por la Inmaculada Concepción, por el rey Alfonso y su augusta madre doña María Cristina, y, finalmente, por la infantería española, por el Ejército y por la Patria afligida y adorada.

¡Viva el rey!»

Los teatros en Madrid

Con gran pena de nuestra alma tenemos que consignar que los teatros de hoy en Madrid son otra cosa distinta de cuando escribían García Gutiérrez, Ayala y Eguilaz, y otros tantos que vaciaron su genio dramático en el Templo de Talía. Hoy ya no existen aquellos dramáticos ilustres, y des-

graciadamente nadie los ha reemplazado; en aquella época á que nos referimos actuaban figuras como Romea, Matilde Díez y otros que recibían los aplausos de españoles y extranjeros; qué tiempos aquellos, y qué tiempos estos para el teatro: hoy el teatro Español es de todo el mundo menos de España: antes estaba lleno de bote en bote, hoy brilla por la ausencia del público: el teatro de Eslava se ha convertido en una sepultura; parece que asiste el poco público que concurre á unos funerales, y Romea no corresponde al título que lleva, solo podemos contar con el Real, la Princesa, la Comedia, la Zarzuela y Apolo, que se esfuerzan para cumplir con las exigencias de estos tiempos en la cultura escénica. Estos últimos son los únicos que se pueden visitar porque saben enaltecer el arte dramático.

CRÓNICA DE LA SEMANA

Entre los estrenos verificados en los teatros de Madrid el día de Pascua merecen especial mención los dos llevados á efecto en la Comedia.

En *Los besugos* cantó muy bien el Sr. Rubio, y tanto en esta zarzuela como en *La prima de Pipelín*, que fué el otro estreno, la compañía que dirige el Sr. Thuillier, alcanzó numerosos aplausos.

Con motivo de la próxima pasada Noche Buena, en los días 24 y 25 de los corrientes se han repartido en nuestra Redacción 500 bonos de pan á los pobres, cuyo importe ha satisfecho de su bolsillo particular nuestro bondadoso director don José Ximénez Sorribas.

Nos escriben de Barcelona que con el propósito de que sean socorridos 4.000 repatriados que son esperados en aquella capital para el 31 del corriente, el delegado especial de la Cruz Roja D. José Ferrer, ha publicado una allocución al pueblo pidiendo donativos.

Dice el periódico *La Voz de la Provincia*, de Huesca:

UN APLAUSO

Se lo tributamos con toda la efusión de nuestra alma á nuestro excelente amigo D. Gregorio Castejón, por la cesión al venerable Prelado de la diócesis, para que las invierta en obras benéficas, de 2.639 pesetas que ha devengado en los dos años que ha pertenecido á la comisión Provincial.

Ha sido la ejecución del pensamiento que formó desde que fué elegido diputado provincial la primera vez, en vista de que no pudo recabar de sus compañeros la supresión en los presupuestos, de la cantidad destinada al pago de los gastos de representación y dietas de los vocales de la comisión.

Es un rasgo de los sentimientos del Sr. Castejón, que no necesita comentarios.

En el Museo Nacional de Pinturas hace pocos días se hundió la puerta de hierros de la ventana que da luz al cuadro de *Las Meninas*.

Providencialmente el hermoso lienzo no ha sufrido nada ni ha habido que lamentar desgracia personal alguna.

De haber tenido lugar el hecho en hora más avanzada del día, quizá hubiera ocurrido alguna desgracia.

Por el Excmo. Sr. Arzobispo de Sevilla, se ha concedido licencia para que pueda publicarse en Jerez de la Frontera una revista piadosa que llevará por título *El Seráfico hospitalario*, con objeto de fomentar la devoción al Beato Juan Grande, cuyo centenario se celebrará el año próximo.

El nuevo Obispo recientemente preconizado para la Dió-

cesis de Jaca por Su Santidad, es el que era electo de Puerto Rico, D. Francisco Valdés y Noriega, Rector que ha sido de la Universidad agustina de El Escorial y párroco de Bulacán (Filipinas).

Según noticias particulares, dicho Prelado tomará posesión de su sede á fines de Enero ó principios de Febrero, pues desea en lo posible hallarse ya en Jaca al comenzar la Cuaresma.

LA CARIDAD Y EL AMOR

Una hermosa mañana del sonriente Mayo, variadas florecillas adornaban los prados; mil gratas melodías poblaban el espacio, allá, entre la arboleda, lanzadas por los pájaros.

Iban los arrojuelos con sus cristales claros y su dulce murmurio á su Dios alabando; y entre tanta belleza y al fondo de este cuadro, una niña y un niño estaban paseando.

La niña era más rubia que la mies del verano, y sus ojos brillaban como del sol los rayos.

El, con aire marcial, lleva en la diestra un arco, y un manajo de flechas pende de su costado; pero va el pobrecito con los ojos vendados, y cogido á la niña. Ella guía sus pasos.

¡Con qué solicitud la niña va cuidando que el pobre ciegucecito no ponga el pie en los charcos! Y las flores, los árboles, los arroyos y pájaros, pierden todas sus galas y los niños al lado.

Acércome hacia ellos: —¿Quién sois—digo—muchachos, que marcháis tan unidos este valle cruzando? Y él responde:—Es mi hermana; y dice ella:—Es mi hermano.

Sin mí—dice él—no puede salir mi hermana al campo, porque yo la defiende en todo riesgo ó daño.

Y ella añade:—El, sin mí, no puede dar un paso, porque yo le dirijo y le aparto del fango.

—¿Y cómo os llamáis, niños?—dije—y me contestaron: Ella:—La Caridad. Y él:—Amor me llamo.

REMIGIO ADAN.

ECOS DE TODAS PARTES

Dicen de Vitoria que dos valientes individuos de aquella localidad han salido con dirección al Transvaal con el fin de luchar al lado de los boers, cuya simpática causa tratan de defender con las armas.

Un periódico argentino propone que se ofrezca á los boers terrenos extensos en la Patagonia para el caso de que sean derrotados por los ingleses.

En Francia se presta gran atención á los submarinos. Del resultado que den las pruebas que en Cherbourg se van á realizar del submarino *Narvael*, dependerá que Francia construya buen número de submarinos.

Lo que más procuran hoy los potentados es que se multipliquen cada vez más sus fotografías. A la cabeza de los que tienen tal aspiración se halla indudablemente el príncipe de Gales, cuyos retratos se cuentan por millares. El emperador Guillermo tiene más de seiscientos que lo representan á pié ó á caballo; la emperatriz prefiere los grupos.

De la reina de Holanda puede decirse que siempre está ante la máquina fotográfica, mas en ella puede disculparse porque es una niña.

El czar, difícilmente puede estar quieto un momento, por cuya razón desespera aún á los mejores fotógrafos.

Los retratos de los soberanos tienen una gran ventaja sobre los de los particulares, pues aquellos se venden, mientras que para propagar los otros, salvo raras excepciones, es necesario regalarlos.

Las fotografías más solicitadas son las del Papa, de las que se hacen 18.000 cada año. De la princesa de Gales 16.000; del emperador de Alemania 15.000, del czar 1.400.

Una compañía ferroviaria americana ha construido una locomotora que, sin duda alguna, es la más pesada entre todas las que ha habido y hay en la actualidad. Pesa la friolera de 183.000 kilos, de manera que excede en 1.000 kilos al peso de las máquinas conocidas hoy en los Estados Unidos. Tiene 12 ruedas.

El almirantazgo inglés acaba de adquirir un nuevo tipo de cañón mostruo cuya potencia excede á la de todos los conocidos hasta ahora. Se trata de un cañón que pesa 50 toneladas, que lanza una bala de 350 kilogramos á la distancia de 15 kilómetros con una exactitud admirable.

Cada acorazado inglés va á recibir cuatro cañones de esta clase, los que cuestan á 250.000 pesetas cada uno.

CHAMBERLAIN.—Es el hombre de quien hoy se habla en toda Europa. La guerra del Transvaal es suya. Odió en gran manera á los franceses. En su juventud fué aprendiz de zapatero; más tarde ascendió á la categoría de fabricante de botones; hábil comerciante aumentó conside ablemente su fortuna en poco tiempo. Antiguo radical, calificó de asesino en cierta ocasión al primer ministro conservador, de quien hoy precisamente es su más firme apoyo. Su carácter es frío y menospreciador. Tiene verdadera pasión por las flores. En su jardín tiene 20 jardineros, distintivo que le caracteriza entre todos los ingleses; no siente afición á ningún pasatiempo, así es que jamás se le ve á caballo ni en bicicleta. Lo único que le agrada es la caza, aun cuando no todas las clases, sino únicamente la caza de... los boers. Si bien puede decirse que hasta ahora sus tiros le han salido... por la culata.

Alfredo Alonso, impresor.—Barbieri, 8.—Madrid.

EL CAMILLERO

REDACCION	TARIFAS DE SUSCRIPCIONES	TRIMESTRE	SEMESTRE	AÑO	ADVERTENCIAS	ADMINISTRACION
GOBERNADOR, 5	Madrid.....	2,50 pesetas.	5 pesetas.	9 pesetas.	Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes.	GOBERNADOR, 5
	Provincias y Portugal.....	3 pesetas.	6 pesetas.	11 pesetas.	Pago adelantado en sellos de correos libranzas ó letras de fácil cobro.	

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN Y DE VENTA

En Madrid.—En la librería del Sr. Fé, *Carrera de San Jerónimo*, núm. 2, y en la Administración de *EL CAMILLERO*, Gobernador, 5.

En Zaragoza.—En casa de D. Luis Ariza Fraguas. *Méndez Núñez* 20, librería; en el *Bazar Quirúrgico* de D. Ricardo Martín, *Coso*, 56, y en la *sombrerería* de D. Vicente Buriel, *Coso*, 66.

En los demás puntos, los corresponsales son los encargados de hacer las suscripciones.

CORRESPONSALES

En Zaragoza.—D. Eduardo Romeo, *Coso*, 3.
 En Gerona.—D. José Franquet, calle de la *Platería* (librería).
 En Córdoba.—D. Manuel Fernández, *Graja*, 16.
 En Soria.—D. Manuel García Molina (presidente de la Comisión provincial de la Cruz Roja).
 En Tarazona (Zaragoza).—D. Fortunato Bartolomé (secretario de la Cruz Roja).
 En Tudela (Navarra).—D. Antonio Miguel (presidente de la Cruz Roja).
 En Huesca.—D. Martín Deny (secretario de la Cruz Roja).
 En Borja (Zaragoza).—D. Gaspar Otegui (presidente de la Cruz Roja).

NÚMERO SUELTO EN TODA ESPAÑA, 20 CÉNTIMOS.—NÚMERO ATRASADO, 30 CÉNTIMOS